

# APUNTES PARLAMENTARIOS

**E**l martes por la tarde, antes de empezar el pleno, corrió por los pasillos una noticia triste: un hijo de Pablo Castellanos había muerto en Gredos. La montaña quitó la vida a quien —montañero de quince años— tantas veces la había arriesgado deportivamente.

Después volvimos a la rutina de siempre: la elección pendiente. Se hizo y quedó pendiente de nuevo. Son difíciles los 233 votos necesarios, los dos tercios del total.

En las papeletas salieron los nombres propuestos y algunos no propuestos: Álvarez del Manzano, Miguel Domech, Carlos Plaza, Sobrado Palomares, Juan Tomás de Salas, Roberto Dorado, Quadra Salcedo, Gómez Redondo, Miguel Solans, Kindelán, Cormenzana, Josep M.ª Riera, Pilar Brabo, Manuel Serrano, Angel Benito, los Guerras diversos y socialistas, Miguel Angel Aguilar, Emilio Romero, José Oneto, Robespierre, Bakunin, Orbe Cano, Carcasón y algún otro.

De todos, el personaje idóneo parece Robespierre: más que nada por aquello de la guillotina.

La votación y el escrutinio ocuparon buena parte de la tarde. Momento oportuno para la lectura (mucho atención por parte de todos a las primeras páginas con las noticias sobre el director general de la Guardia Civil) y también para el paseo por las alfombras, cuando la crónica es un espejo a lo largo del pasillo.

## Fantogénesis

En los debates de la llamada Lofca el bueno era Fernández Ordóñez, que decía eso tan hemingwayano de las islas en el Golfo (él mismo es un poco como el hombre y el mar, ucedeo). El papel de malo correspondía a un diputado por Sevilla: el profesor de Hacienda D. Emilio Pérez Ruiz. El joven profesor andalucista

*"Las comunidades autónomas no son islas que están unidas al continente del Estado por los istmos de los estatutos". Eso afirmaba a voces el ex ministro Francisco Fernández Ordóñez (a quien ahora llaman "el escaño necesario"). Los catalanistas no lo entendían así. Y tampoco los geógrafos, sean o no catalanistas. Porque las islas, como un cráneo privilegiado asegurado con toda solemnidad hace unos años en este Parlamento, "están aisladas". Lo que está unido al continente por un istmo es la península. Pero, a pesar de sacar suspenso en Geografía, Fernández Ordóñez consiguió un "notable alto" con su ley. Su ley es la "Ley Orgánica de Financiación de las Comunidades Autónomas", que los ingenios siglantes de las Cortes llaman la LOFCA y los diputados literatos "la lofca de la casa". La ley tuvo 277 votos a favor, 16 en contra y 9 abstenciones.*

**VICTOR MARQUEZ REVIRIEGO**

## ISLAS EN EL GOLFO



Fernández Ordóñez ("el escaño necesario") con Soledad Becerril. La llamada "lofca", dicen quienes saben, es obra personal del ex ministro socialdemócrata.

no se fiaba de esta Cámara centralista.

Trataba de convencerle el valenciano de UCD señor Aguirre de la Hoz y le hablaba de "buena fe", de ir "sin recelos", de no ver fantasmas...

A buen sitio fue a parar. El señor Pérez Ruiz no es que vea o no vea fantasmas, es que ha vivido tanto con ellos que los fantasmas son como de su familia. Durante varios años presidió el Club Gorca. Este Club es —o era— una institución político-cultural sevillana por donde pasaron voces democratizadoras en la etapa de la transición. El Club estaba situado en una de esas bellas plazas extramuros del Alcázar y se contaba que en la casa se habían producido varios casos de fantogénesis. Esto se lo decían al preconfrenciante mientras en la noche sevillana subía de los naranjos un olor a azahar como el que mareaba al buen Al Motamid; y, claro está, se lo tomaba a broma. Pero luego, en venganza, los organizadores colocaban al perorante de turno en una mesa alargada recubierta de un fúnebre paño negro, y cuando aquel tocaba con el pie las patas de la mesa parecía rozar la descarnada tibia de D. Miguel de Mañara o el peroné andalucista de D. Blas Infante.

Hablaba Fernández Ordóñez de abandonar la teoría plana de la ley y mirarla globalmente. La ley —"clave de todo el funcionamiento del título VIII de la Constitución"— era la máquina para poner en marcha las autonomías, para financiarlas. Y ocurría que el sistema financiero no podía articularse bilateralmente (como al parecer querían los catalanes catalanistas) porque el Estado era algo multilateral. Las comunidades autónomas no se daban frente o contra el Estado, sino dentro del Estado. Y entonces —añadiría ya fuera— algunas querían funcio-





Rafael Calvo Ortega, con la cátedra sevillana de García Añoveros, Pérez Royo y Pérez Ruiz (catedrático, agregado y adjunto de Derecho Fiscal). Debajo, la llegada de D. Landelino, saludado por Gómez Llorente ante el vicepresidente Modesto Fraile.



nar como verdaderos "microclimas" políticos, ajenas a todo lo demás, regidas por aya-tolás más o menos periféricos.

## La ideología y la tortilla

En la noche de aquel martes, día 15, iba a hablar Felipe González en la presentación de la nueva etapa de "El Socialista", órgano periodístico y espejo intelectual del partido. Apenas empezada la sesión ya decían por los pasillos quienes todo lo saben:

—Hay que ir sin más remedio. Felipe va a decir cosas muy importantes.

Y, como no había más remedio, fuimos.

Era en el Hotel Castellana. En una sala enorme, una multitud casi tan enorme como la sala.

El gentío se agrupaba en tres franjas concéntricas en torno al líder perorante. La primera estaba muy atenta. La tercera, entregada al pincho de tortilla. Y la segunda (y mayor de las tres) andaba flotante e indecisa entre la tortilla y el líder: ora a la caza del pincho o de la croque-

ta, ora receptiva a la idea del numen filipino. Eso es la política en España: una elección entre la ideología y la tortilla.

Por lo demás el líder carismático no dijo gran cosa. Bien es verdad —y dicho sea en su descargo— que lo primero que dijo fue que no iba a decir nada de lo que habían dicho que iba a decir.

Dentro de la enorme multitud estaban todos los que tenían que estar, excepto el abogado José Mario Armero. Por ejemplo: circulaban Masiel y Carlos Zayas y también un señor con capa y gorra de visera un si es no es verbenero (sería por lo del "¡Ay, Felipe de mi vida!").

—Sólo ha dicho cosas obvias.

Me lo dicen desde una rojísima trinidad de escritores (son intelectuales ajenos a la casa que ofrecía las revistas y las croquetas).

—Entonces ya puede ser jefe de Gobierno.

## Las fórmulas de la crisis

El miércoles —y estamos de nuevo en el pleno nuestro de cada semana— Pérez Ruiz

habla de discriminación y "centralismo ciego". Por su parte, Fernández Ordóñez intentaba convencer a los señores de la Minoría Catalana que no iban a perder dinero con la ley.

—No existe contradicción entre esta ley y el estatuto de Cataluña.

Nada de eso. Pero claro había que ir a ella con "una hermenéutica de concordias superadora de posibles antinomias". Y a los catalanistas les fallaba la hermenéutica e incluso la heurística. Así que ya saben.

Por si fallaba mucho la hermenéutica D. Alfonso Osorio tenía preparada una fórmula para la transición:  $CST-IC/IE = 100$  (Es decir: coste medio de servicios transferidos menos recaudación estatal en la comunidad, partido por ingresos estatales, etc...).

Si su antiguo compañero D. Federico Silva hubiese andado por allí seguramente habría contraatacado con otra fórmula (esta clásica): soluto más disolvente igual a disolución más energía (donde el soluto sería España, el disolvente la Constitución y el otro término de la igualdad separatismo más terrorismo). La votación quedó para el jueves. Luego un diputado salió a hablar del trasvase Tajo-Segura y trasvasó al personal del hemiciclo al pasillo.

Y allí, corriendo como ratones por las alfombras, los ruidos de la crisis. Hoy más grandes que ayer, pero menos que mañana. De acuerdo con la conocida fórmula (aunque no de Osorio): el tamaño de una crisis es directamente proporcional al tiempo que tarda en resolverse. Cuanto más tarde Adolfo Suárez en despeñar a algunos ministros, a más ministros tendrá que despeñar. Y se hablaba de que tendría que despeñar al mismísimo Abril, porque si no lo hiciera ahora algún día no lejano ambos irían juntos al abismo.

## Suárez habla demasiado

Corre por el pasillo —y ya no como un ratón, sino como una espada de hielo— otra noticia de muerte: en el País Vasco han caído otros dos guardias civiles.

También se afirma (y el ministro Sahagún niega) que el general D. Guillermo Gutiérrez García, jefe de la zona Centro de la Guardia Civil, pide el pase al grupo "B".

Por último se dice que Suárez hablará en el Congreso a mediados de mayo. Pérez-Llorca lo prometió, en contra de la opinión de Fernando Abril, para quien el presidente, por lo oído, habla demasiado.

Quienes hablan demasiado son los explicadores de voto, después de la votación de conjunto de la llamada Lofca, el último día.

Osorio explica su extraña abstención, después de haber votado a todo que sí. Como habla desde el escaño no se le entiende bien. Nos parece oír algo de dineros —con su fórmula se pagaría mejor— y pide que se arregle en el Senado.

Los que estaban de acuerdo con la ley dicen que bien, aunque de manera diferente. Los de UCD que "bien, gracias". Los socialistas y comunistas que bien, gracias a que ellos metieron mano y enmiendas.

Al andalucista de Málaga Miguel Ángel Arredonda le parecía mal. La ley es menos mala que otras (por ejemplo, la Ley de Centros) pero ni así vale para una Andalucía donde "hay ya una voluntad política" de querer ser. Y por eso los andalucistas mantienen una "razonable desconfianza" ante la Lofca y no esperan casi nada bueno de ella.

—La ley de desarrollo desigual del capitalismo se ha cumplido fielmente en nuestro país.

Y a esa ley corresponde



## RAMON

TENGO QUE  
DIVORCIARME  
POR LA  
IGLESIA



PUEDEN  
PROCESARME  
POR LO  
MILITAR



NO SE PARA  
QUE  
VOTAMOS POR  
LO CIVIL



## APUNTES PARLAMENTARIOS

otra: "la ley del desarrollo desigual legislativo". Y esta afirmación tiene en Andalucía la prueba del nueve en el referéndum del 28 de febrero. Por eso hablaría más adelante de la Ley de Modalidades del Referéndum que ellos votaron en contra y no como otros.

Luego, con toda educación, salió a protestar contra la Ley un catalanista.

—Lesiona las comunidades autónomas limita sus posibilidades y dificulta enormemente la construcción de un Estado y la sociedad que debe emanar de la Constitución.

Pero, aún así, ellos se alegrarían mucho de tener que venir "dentro de un par de años y decir que nos habíamos equivocado". Y eso dependía de "si a partir de ahora la fluidez y suficiencia serán las características de los recursos de las comunidades autónomas".

Como diría el llorado Clavero en sus tiempos ministeriales:

—Eso con unas pesetiyas se arregla.

### Autonomías federalizantes

A ellos respondía Lluch (que con Ordóñez y Guerra era artífice de la ley). Dentro de la Lofca estaba "todo el contenido del Estatuto de Cataluña", que ya se habían cui-

dado de ello como socialistas y catalanes.

Porque estaban más en la línea del catalanismo político progresista, el de Valenti Almirall, y querían "autonomías federalizantes". Los otros catalanes (en este caso no los charnegos de Candel y Rojas Marcos, sino los catalanistas de Pujol) iban más en la tradición del Partido Nacionalista Vasco.

Lluch —que como Arredonda impartió mucha doctrina— nos habló de las clases sociales, porque el problema de las autonomías no era neutro en esto. Aludió a "un autor que no nombro porque excita a una parte de esta Cámara". Ya diría luego un extraparlamentario escéptico que la diferencia entre los socialdemócratas instruidos y los marxistas con fe de carbonero está en que los primeros citan las ideas de Marx pero no su nombre y los segundos no su nombre pero no las ideas.

Y con estas y otras cosas y siendo ya hora de levantar la sesión don Landelino (felizmente de nuevo entre nosotros) la levantó y sin otra consideración nos salimos de la Cámara y todos nos fuimos derechos a la calle adonde para desgracia y quebranto de quienes fueron desparaguados y alegría y gozo de ecologistas y ganaderos caía un chaparrón primaveral e intenso... ■ V. M. R. (Fotos: RAMON RODRIGUEZ).



Justo de las Cuevas y Eulogio Gómez Franqueira, dos poderes fácticos de UCD en Santander y Orense, dos hombres que hablan poco en el Congreso.